

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

CS

Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica

Norma Blazquez Graf y Javier Flores (eds.)
Universidad Autónoma de México, 2005, 747 páginas

Por **Gabriela Sued**

Resultado de un intenso trabajo de edición realizado entre 2003 y 2004 por Norma Blazquez Graf y Javier Flores, del CINVESTAV de México, esta obra es una compilación de artículos procedentes en su gran mayoría de ese país y de España, y en menor cantidad de otros países latinoamericanos. Los trabajos publicados abordan en todas sus variantes las relaciones entre ciencia, tecnología y género.

La iniciativa se presenta interesante y necesaria, dada la poca bibliografía disponible en español sobre la perspectiva de género en ciencia y tecnología. Pues bien, esta obra aporta al campo mencionado un conjunto variado de cuarenta artículos que abordan los diversos roles que desempeñan y han desempeñado las mujeres en la producción y el uso de ciencia y tecnología desde diferentes disciplinas, tales como la historia de la ciencia, la investigación sociológica, las tecnologías de información, comunicación y reproducción, el análisis interpretativo y la epistemología feminista, a partir de metodologías diversas: análisis cualitativos y de casos en su mayoría, ensayísticos, históricos y biográficos, y una minoría de enfoques cuantitativos.

Así como uno de los principales propósitos del abordaje de género en ciencia y tecnología se propone dar visibilidad al rol activo de la mujer en la construcción de conocimientos, entendemos que el principal propósito de este libro es el de dar visibilidad a los estudios de género en países de habla española. Si bien este propósito se cumple por demás en esta edición, hay que decir que no siempre están presentes los supuestos de los estudios de género, en los cuales la visibilización es un punto imprescindible, pero no el único. Relaciones de poder, asimetrías, dificultad de las mujeres para avanzar en entornos competitivos, sociabilidad y educación de las mujeres para la educación científica y tecnológica, construcción de la subjetividad y el cuerpo femeninos a partir de la interacción con nuevas tecnologías constituyen algunas de las temáticas más relevantes del campo ciencia, tecnología y género. Hay que decir que éstas ganan una relevante presencia en la obra, pero que a su vez comparten espacio con artículos que, a partir de miradas biografistas y descripción de trayectorias, resaltan figuras individuales sin vincularlas con las miradas propias del abordaje, y sobre todo sin establecer relaciones ni identificar los conflictos de las mujeres retratadas con el modelo social patriarcal.

La primera parte del volumen, dedicada a la historia de la incorporación de las mujeres a los distintos campos del conocimiento, se centra en esa perspectiva. Los artículos allí incluidos cumplen, eso sí, con el merecido homenaje a mujeres pioneras en campos científicos como la inclusión de mujeres en las farmacias mexicanas, o las primeras mujeres mexicanas graduadas en física. Pero en esa misma sección, sin dejar de lado la mirada histórica, el artículo de Gutierrez Garduño sobre la incorporación de las primeras mujeres en el Instituto Científico y Literario del Estado de México incorpora una mirada histórica, sin dejar de señalar las problemáticas de la época y las estructuras sociales que dificultaron el ingreso de mujeres a la academia a principios del siglo XX.¹

De las siete secciones en las que se organiza el volumen, la segunda, que plantea las relaciones entre género y educación superior, es la más extensa. De allí destacamos el artículo de Rosete Mohedano, dedicado a los procesos de sociabilidad en la infancia de mujeres con estudios de posgrado.² La autora estudia los modos en que las mujeres posgraduadas que han logrado altos puestos en su carrera tuvieron una sociabilidad intensa y una actividad lúdica exenta de marcas de género. También en la misma sección se destaca el artículo de Girbal Blacha, uno de los dos escritos por autoras argentinas.³ Este texto merece su mención ya que analiza la particular situación argentina, donde la paridad de investigadores e investigadoras encubre brechas de género: más mujeres pero en jerarquías menores y en disciplinas con menos recursos financieros.

302

La tercera sección es heterogénea. Reúne una serie de trabajos que abordan las diversas representaciones de la mujer entre el siglo XIX y el siglo XX en terrenos disímiles, como la prostitución, la academia o el cómic. Sin embargo, todas tienen en común la revisión de los efectos de la sociedad patriarcal en la construcción de estereotipos, asimetrías y relaciones de poder: así, las mujeres que ejercen la prostitución son estigmatizadas y criminalizadas en el siglo XIX, las investigadoras no pueden resolver las contradicciones entre la exigencia de un cada vez mayor rendimiento en el mundo académico y la persistente autopercepción de ser “las máximas responsables y protagonistas de la vida familiar: ser buena madre, esposa y ama de casa”, teniendo la doble tarea de sostener la carrera académica y las tareas reproductivas y familiares.⁴

La cuarta sección está dedicada a la perspectiva de género en la enseñanza y difusión de la ciencia. Su extensión breve, sólo de tres artículos, demuestra la existencia de una posible área de vacancia en el estudio de los procesos educativos desde una perspectiva de género. De hecho sólo uno de los tres, el de González Jiménez, considera las diferencias y similitudes entre varones y mujeres en la

1. Gutiérrez Garduño, M.: “Las primeras mujeres en el Instituto Científico y Literario de México”.

2. Rosete Mohedano, M.: “Mujeres con estudios de posgrado. La construcción de su identidad y subjetividad”.

3. Girbal Blacha, N.: “Mujeres y ciencia en Argentina: ¿algo más que un problema de género? Diagnóstico para las ciencias sociales y humanas en el CONICET”.

4. Fernández Rius, L.: “Género y mujeres académicas ¿hasta dónde la equidad?”, p. 348.

formación matemática de grupos pertenecientes a la escuela secundaria, a partir de dos modalidades de enseñanza: un grupo de varones y mujeres, y otro exclusivamente femenino.⁵ A partir de una metodología cuantitativa, la autora logra verificar una interesante hipótesis: a igual rendimiento cognitivo, en los grupos femeninos se percibe mayor interés por la matemática por parte de las mujeres que en los grupos mixtos.

La quinta parte, dedicada a la relación entre género, recursos naturales y conocimiento tradicional, también es un área poco trabajada en Latinoamérica. Sin embargo, pone de manifiesto tensiones en el interior de las diferentes corrientes teóricas feministas, ya que incluso líneas como el eco-feminismo han contribuido a la adjudicación de estereotipos donde se vincula directamente a las mujeres con el medio ambiente a partir de una disposición natural. Dos de los artículos reunidos en esta sección vinculan las temáticas de género, desarrollo y medio ambiente, actualmente discutidas en foros e instituciones de género y consideradas áreas prioritarias para el desarrollo sustentable. Los artículos incluidos abarcan desde la descripción de intervenciones en problemáticas concretas de desarrollo y medio ambiente, tal el caso del trabajo de Gutiérrez y Zapata Martelo, hasta revisiones históricas sobre el papel de la mujer como curandera o cuidadora de la salud en antiguas culturas aborígenes, señalando el rol históricamente activo de la mujer en la administración del conocimiento sobre salud, en base a dietas y plantas medicinales.^{6,7}

La sexta sección, dedicada a las perspectivas de género en epistemología y filosofía, es la que presenta los artículos más reflexivos y teóricos. Cuenta con el aporte de autoras destacadas y se interroga sobre la inclusión de lo femenino en la ciencia: “¿Tienen los factores históricos, psicológicos y sociológicos atinentes al rol de las mujeres en sus ámbitos domésticos una incidencia en la forma y el contenido de la ciencia? ¿Sería diferente nuestra ciencia si hubiera más mujeres practicándola?”, se pregunta la especialista española Eulalia Pérez Sedeño.⁸ En tanto, la argentina Diana Maffia brega por una ciencia donde, develada la inexistencia de la objetividad, se incluyan valores históricamente atribuidos a las mujeres: la intersubjetividad, las emociones, las alteridades, el valor metafórico del lenguaje que apunten a una sociedad más integrada y abierta.⁹

Por último, la séptima sección aborda a las mujeres como usuarias de nuevas tecnologías. Breve, compuesta por tres artículos, marca sin embargo las tendencias actuales en la investigación del área: TIC (tecnologías de información y

5. González Jiménez, R: “Escuelas mixtas y de mujeres: su efecto en el interés de las estudiantes por las matemáticas”.

6. Gutiérrez, M. y Zapata Martello, E.: “Una experiencia de mujeres en la rehabilitación de suelos volcánicos a partir de tecnologías innovadoras”.

7. Villalobos Contreras, G.; Romero Contreras, T y Vicarra, I.: “El temazcal otomá: saber femenino y prácticas curanderas”.

8. Pérez Sedeño, E.: “Objetividad y valores desde una perspectiva feminista”.

9. Maffia, D.: “Epistemología de lo feminista: por otra inclusión de lo femenino en la ciencia”.

comunicación), tecnologías reproductivas y uso de videojuegos.^{10 11 12} El posicionamiento de este apartado al cierre del libro no le concede, creemos, una importancia menor al tema, sino un camino a los nuevos desafíos tanto para las investigadoras e investigadores interesados en su estudio como para las mujeres usuarias, quienes acceden a innovaciones que pueden mejorar sus vidas al interactuar con nuevas tecnologías.

De emprendimientos como la presente edición, y de otros a veces no visibilizados lo suficiente, dependerá que esas múltiples interacciones que las mujeres mantienen con la ciencia y la tecnología se distribuyan con equidad en toda Latinoamérica.

10. Justo Suárez, C.: "El feminismo frente a las nuevas tecnologías de información".

11. Flores, J. y Blázquez Graf, N.: "Las tecnologías reproductivas: sus dimensiones éticas y socioculturales".

12. Huerta Rojas, F.: "El video baile de las y los jóvenes en la pista de los juegos virtuales".

Se terminó de imprimir
en
Buenos Aires, Argentina
en Mayo de 2013